



Querida comunidad trabajadora:

Probablemente sea esta la conmemoración del día de los trabajadores más difícil que nos haya tocado vivir. Pero me dirijo a ustedes con la serenidad absoluta que me da el saber que estamos más juntos que nunca enfrentando este momento, enfrentando el haber convertido a nuestros hogares en nuestro espacio laboral, enfrentado la distancia de nuestros seres queridos, enfrentando el temor por la salud de nuestras madres y padres, enfrentando la preocupación por nuestro Liceo.

Desde la distancia de mi hogar les hago llegar este saludo sereno, lleno de esperanza y fuerza. Porque conmemorar el 1° de mayo significa en sí mismo recordar que ser trabajadora es sobreponerse a la adversidad y enfrentar siempre la injusticia, seguir de pie, confiar en la compañera. Y como trabajadores del Liceo Experimental Manuel de Salas sabemos de ello. Ya vivimos el miedo, ya vivimos la injusticia, la persecución, el silencio. Y sin embargo, y a pesar de todo, todavía seguimos aquí, y seguiremos. Seguiremos porque nos tenemos los unos a los otros, tal como nuestras colegas estuvieron las unas para las otras en la amargura de los momentos pasados. Y así, venciendo toda clase de obstáculos, levantamos este sueño llamado Liceo Manuel de Salas. Y creamos el primer encuentro escolar de teatro del continente, y fuimos los primeros en eliminar inspectores, e inventamos el Consejo de Curso, e hicimos las primeras clases televisadas de nuestro país. Y detrás de cada uno de estos pasos históricos hubo una trabajadora, un trabajador que, al igual que nosotros, amaba educar.

Hoy, al igual que ayer, debemos empujar la historia hacia adelante. Nuestras chicas y chicos esperan en sus hogares que lleguemos cada día con un mensaje que remueva su curiosidad, y cada día lo hacemos de manera más clara y certera. Hemos dado lo mejor de nosotros en este empeño, y les comparto mi más sincera gratitud. Agradezco también a nuestros porteros el ser los custodios cada noche de nuestro amado Liceo; y a nuestra trabajadora el organizar desde sus hogares la infinidad de datos que necesitamos compartir para seguir existiendo.

Queridas y queridos trabajadores, hoy como pocas veces en nuestros casi 90 años de vida nos vemos enfrentados a circunstancias difíciles. Probablemente debamos tomar decisiones dolorosas para continuar nuestro camino, pero les deseo transmitir mi convicción plena de que lograremos permanecer, y que lo haremos mejor que antes, y que en 90 años más nuestras colegas recordarán a esta como nuestra mejor hora.

Un saludo fraterno y feliz 1° de mayo compañeros y compañeras.

Álvaro Ramírez Lizana
Director
Liceo Experimental Manuel de Salas

Santiago, 1 de mayo de 2020